

Núm. 4 Evitemos sembrar para la carne (serie de discursos) Luchemos contra la envidia (anciano local)

Nota:

Este es el tercero de una serie de cuatro discursos. De una forma edificante y positiva, advierta a los oyentes sobre lo peligrosa que es la envidia y dé consejos prácticos para combatirla (vea el libro *Benefíciense*, páginas 202 a 204). Este discurso incluye una escenificación basada en un guión.

TODOS PODEMOS CAER EN LA ENVIDIA (3 mins.)

El amor cristiano nos impulsa a interesarnos por el bienestar de los demás.

Nos damos cuenta de cuando a nuestros hermanos les va bien y reciben nuevas responsabilidades y bendiciones.

Nos alegramos mucho por ellos cuando eso sucede (Ro 12:15).

Existe el peligro de que nuestro interés por otros nos lleve a tenerles envidia, es decir, a sentirnos molestos por lo que tienen y que deseáramos tener nosotros.

Todos hemos heredado la “tendencia hacia la envidia” y debemos combatirla [**lea Santiago 4:5**].

La envidia está incluida en las obras de la carne y tiene resultados desastrosos (Gál 5:19, 21).

EJEMPLOS BÍBLICOS QUE NOS AYUDAN EN NUESTRA LUCHA (8 mins.)

Caín tuvo envidia de su hermano porque recibió la aprobación de Dios (Gé 4:3-5).

Jehová le dijo a Caín que tenía que cambiar y hacer lo que estaba bien (Gé 4:6, 7).

Combatiremos la envidia si hacemos cosas buenas por los demás sin esperar nada a cambio, como por ejemplo predicar las buenas noticias del Reino.

Asaf envidió a los malvados porque parecía que no tenían ningún problema (Sl 73:3-5).

Podemos vencer la envidia, tal como hizo Asaf.

Asistamos a las reuniones y disfrutemos de compañía edificante (Sl 73:17).

Concentrémonos en el final que les espera a los que no obedecen a Dios en vez de en lo bien que les va por el momento (Sl 73:18, 19).

Fortalezcamos nuestra amistad con Jehová (Sl 73:28).

Nos sentiremos satisfechos y felices si nos centramos en las bendiciones que hemos recibido en vez de compararnos con otros y con las que han recibido ellos (Gál 6:4).

Como todos los cristianos verdaderos estamos unidos, si a uno de nuestros hermanos le va bien, todos los demás nos beneficiamos (1Co 12:25, 26).

Los líderes religiosos envidiaban a Jesús porque contaba con el apoyo de la gente (Mt 27:18).

Esa envidia tenía mucho que ver con su deseo de sobresalir y su espíritu de competencia (Mt 23:6).

No debemos intentar ser mejores que los demás (w05 1/6 15 párr. 4).

Lo que hacen los demás no determina si lo que hacemos nosotros está bien o mal, por eso no debemos compararnos con nadie.

ESCENIFICACIÓN (2 mins.)

[Nota: Puede hacer pequeños cambios en el diálogo a fin de que suene natural. Los participantes pueden usar sus nombres si lo prefieren. Ensayen bien la escenificación para que salga en un tono coloquial, pero no cómico ni exagerado. Elija participantes que sean un buen ejemplo y que encajen en el papel por su edad, conducta y apariencia].

******(Un matrimonio joven de precursores acaba de comer con otra pareja de precursores a los que habían invitado a su casa. Los invitados acaban de regresar de unas vacaciones de lujo y de mudarse a una casa nueva)******

José: Estuvo bien. Qué bueno que los Valle pudieron venir. Parece que les está yendo muy bien.

Jasmine: ¡Sí, la verdad es que sí! Y son precursores igual que nosotros. No sé cómo pueden mantener ese estilo de vida. Quizá es por esos amigos ricos que se consiguen.

José: ******(Hace una pausa)****** Puede que sí. Será que no sé relacionarme con la gente de dinero. ******(Se quedan inmóviles)******

Orador: ¿Notó cierta envidia en esta conversación? ¿Cómo podrían haberla combatido José y Jasmine?
Vamos a darles otra oportunidad.

José: ******(Los participantes vuelven a moverse)****** Estuvo bien. Qué bueno que los Valle pudieron venir. Parece que les está yendo muy bien.

Jasmine: ¡Sí, la verdad es que sí! Y son precursores igual que nosotros. No sé cómo pueden mantener ese estilo de vida. Quizá es por esos amigos ricos que se consiguen.

José: Mi amor, entiendo que te sientas así, pero intento ver nuestra situación desde otro ángulo.

Jasmine: ¿A qué te refieres?

José: Bueno, los siervos de Jehová no competimos con nadie. En vez de sentirnos dolidos por lo que no tenemos, debemos valorar las bendiciones que sí tenemos, como la alegría que nos da participar de lleno en la predicación y mantenernos centrados en nuestras metas espirituales.

Jasmine: Tienes razón. Creo que me olvidé por un momento de lo que realmente importa. No tenemos deudas y eso nos permite servir más de lleno a Jehová. Yojalá nos inviten pronto a la Escuela para Evangelizadores del Reino.

José: Exactamente. Debemos seguir esforzándonos por alcanzar nuestras metas espirituales. *** (Salen de la plataforma)***

PODEMOS EVITAR SEMBRAR PARA LA CARNE (1 min.)

Como somos imperfectos, no podemos eliminar por completo nuestra “tendencia hacia la envidia”, tal como no podemos arrancar *todas* las malas hierbas de un campo.

Sin embargo, sí podemos evitar sembrar semillas de envidia en nuestro corazón.

Jehová puede ayudarnos a luchar contra la envidia y a vencerla.

El hermano _____ presentará el último discurso de la serie “Evitemos sembrar para la carne”, titulado “Hagamos lo necesario para tener un futuro seguro”.

(No es necesario leer ni comentar todos los textos citados).